



IERAL

Fundación
Mediterránea

Informe de Coyuntura del IERAL

Año 32 - Edición N° 1513 - 24 de Agosto de 2023

Coordinador: Jorge Vasconcelos

Editorial – Juan Manuel Garzón y Franco Artusso

La carne y su impacto sobre la inflación de agosto

En Foco 1 – Laura Caullo, Joaquín Aguirre y Azul Chincarini

Salarios en dólares de la estanflación: los últimos datos muestran una caída de 4 % respecto del promedio, pero la merma es de 36 % al tipo de cambio libre

Edición y compaginación

Karina Lignola y Fernando Bartolacci



IERAL Córdoba

(0351) 473-6326

ieralcordoba@ieral.org

IERAL Buenos Aires

(011) 4393-0375

info@ieral.org

Fundación Mediterránea

(0351) 463-0000

info@fundmediterranea.org.ar

Editorial:

4

La carne y su impacto sobre la inflación de agosto

- Las consultoras que monitorean la inflación con una frecuencia diaria y semanal están advirtiendo de una importante aceleración del ritmo de crecimiento de los precios en lo que va de agosto. Este fenómeno tiene mucho que ver con la devaluación del día posterior a las PASO y la incertidumbre que ha generado el resultado electoral, pero también con otros factores puntuales, caso del gran aumento mostrado por el precio de la carne bovina
- No se cuenta todavía con estadísticas oficiales que precisen el aumento que ha tenido la carne, pero se estima que su precio podría haber llegado a \$ 3.100 por kilo hacia fines de la tercera semana de agosto (promediando el valor de 18 cortes), con una variación desde el arranque del mes del orden del 55-60%. Por efecto sustitución, es de esperar que las otras carnes y proteínas animales también hayan tenido aumentos significativos
- Respecto a su impacto en el presupuesto familiar, el gasto medio en proteínas animales ronda el 8% del gasto total (en el promedio, incluyendo las 3 carnes, chacinados, huevos, hamburguesas procesadas, etc.). Tomando este último porcentaje como referencia, y trabajando con un aumento de precios consumidor de este grupo de productos de entre el 40% y 50%, el aporte a la inflación de agosto podría estar en un rango de entre 3,2 y 4,0 puntos porcentuales. Si bien resta la última semana del mes (que definirá si se mantiene o no el salto de precios), es muy probable que en agosto 2023 se observe el mayor salto de precios (en términos reales) de la carne bovina de al menos los últimos 18 años (2005-2023) y por tanto el mayor aporte a la inflación de este producto en la medición de los organismos oficiales
- Por detrás de la fuerte suba de precios consumidor de carne bovina, está un gran aumento en el precio de los animales en pie. Entre la tercera semana de julio y la tercera semana de agosto, el precio del novillito en el Mercado de Cañuelas (ex Liniers) subió un 70%. Los factores que explican la suba de precios de la hacienda no son tan evidentes. Entre las hipótesis se encuentran un posible desequilibrio por cuestiones estacionales entre la oferta y demanda de animales con destino exportación, la necesidad de recomponer márgenes en los feedlots (afectados por Dólar Maíz y otros factores), y un past through muy completo y rápido de la devaluación post PASO a los precios de la hacienda por retracción y/o menor disponibilidad de animales, entre otras
- En cuanto a cómo pueden seguir los precios de la hacienda y la carne, debe monitorearse la respuesta del consumidor, si valida los nuevos valores o, por el contrario, se observa una retracción del consumo y, por el lado de los exportadores, si los negocios siguen siendo rentables a los nuevos precios, con un tipo de cambio que se quedaría en los \$350 hasta las elecciones de acuerdo al gobierno. Respecto a esto último, nótese que los precios en dólares de la hacienda local han quedado bastante por encima de los valores de la región (Brasil, Paraguay, Uruguay), lo que limita la competitividad de los exportadores y pone cierto techo a los valores para las próximas semanas

En Foco 1:

13

Salarios en dólares de la estanflación: los últimos datos muestran una caída de 4 % respecto del promedio, pero la merma es de 36 % al tipo de cambio libre

- En el período de la estanflación, el salario promedio formal en dólares, calculado a la tasa de conversión oficial, alcanza los US\$1.221; sin embargo, bajo el tipo de cambio libre, el promedio es de US\$911. En el caso de los trabajadores informales, apenas superaron los US\$500 al tipo de cambio oficial. Los últimos datos muestran que, medidos al tipo de cambio oficial, los salarios

formales actualmente se encuentran un 4,0 % por debajo del promedio (2011/23), pero esa merma es de 36,0 % si la unidad de cuenta es el dólar libre

- En agosto de 2023 el salario de los trabajadores del sector privado registrado equivale a US\$ 1.106 dólares oficiales, y de apenas US\$ 531 al dólar blue (52% menos). En octubre de 2020 la brecha entre ambos tipos de dólar pegó un fuerte salto, y desde entonces el salario privado formal medido al dólar paralelo es casi la mitad de lo que surge al medirlo en dólar oficial
- Los asalariados privados registrados son aquellos que logran beneficiarse de la protección de las leyes laborales y de los sindicatos, que acceden a los salarios más elevados (en promedio) y que con más éxito logran defender su poder adquisitivo. Sin embargo, debe subrayarse que este subconjunto representa el 31% del total de ocupados
- La dinámica para los trabajadores no registrados es muy diferente. Por un lado, los informales perciben aproximadamente la mitad de lo que ganan los trabajadores formales y, por otro, en este segmento la caída del salario real entre 2015 y 2019 fue incluso mayor que la de los registrados (23% contra 18%)
- En el análisis regional medido en dólares, las provincias patagónicas de Santa Cruz, Neuquén, Chubut y Tierra del Fuego son donde se perciben los mayores salarios, seguidas de CABA. En el otro extremo se encuentran La Rioja, Santiago del Estero y Misiones. Al dólar paralelo, en Santa Cruz se gana el triple (US\$ 1.039) de lo que se gana en La Rioja (US\$ 339)

Editorial

La carne y su impacto sobre la inflación de agosto

Juan Manuel Garzón y Franco Artusso

- Las consultoras que monitorean la inflación con una frecuencia diaria y semanal están advirtiendo de una importante aceleración del ritmo de crecimiento de los precios en lo que va de agosto. Este fenómeno tiene mucho que ver con la devaluación del día posterior a las PASO y la incertidumbre que ha generado el resultado electoral, pero también con otros factores puntuales, caso del gran aumento mostrado por el precio de la carne bovina
- No se cuenta todavía con estadísticas oficiales que precisen el aumento que ha tenido la carne, pero se estima que su precio podría haber llegado a \$ 3.100 por kilo hacia fines de la tercera semana de agosto (promediando el valor de 18 cortes), con una variación desde el arranque del mes del orden del 55-60%. Por efecto sustitución, es de esperar que las otras carnes y proteínas animales también hayan tenido aumentos significativos
- Respecto a su impacto en el presupuesto familiar, el gasto medio en proteínas animales ronda el 8% del gasto total (en el promedio, incluyendo las 3 carnes, chacinados, huevos, hamburguesas procesadas, etc.). Tomando este último porcentaje como referencia, y trabajando con un aumento de precios consumidor de este grupo de productos de entre el 40% y 50%, el aporte a la inflación de agosto podría estar en un rango de entre 3,2 y 4,0 puntos porcentuales. Si bien resta la última semana del mes (que definirá si se mantiene o no el salto de precios), es muy probable que en agosto 2023 se observe el mayor salto de precios (en términos reales) de la carne bovina de al menos los últimos 18 años (2005-2023) y por tanto el mayor aporte a la inflación de este producto en la medición de los organismos oficiales
- Por detrás de la fuerte suba de precios consumidor de carne bovina, está un gran aumento en el precio de los animales en pie. Entre la tercera semana de julio y la tercera semana de agosto, el precio del novillito en el Mercado de Cañuelas (ex Liniers) subió un 70%. Los factores que explican la suba de precios de la hacienda no son tan evidentes. Entre las hipótesis se encuentran un posible desequilibrio por cuestiones estacionales entre la oferta y demanda de animales con destino exportación, la necesidad de recomponer márgenes en los feedlots (afectados por Dólar Maíz y otros factores), y un past through muy completo y rápido de la devaluación post PASO a los precios de la hacienda por retracción y/o menor disponibilidad de animales, entre otras
- En cuanto a cómo pueden seguir los precios de la hacienda y la carne, debe monitorearse la respuesta del consumidor, si valida los nuevos valores o, por el contrario, se observa una retracción del consumo y, por el lado de los exportadores, si

los negocios siguen siendo rentables a los nuevos precios, con un tipo de cambio que se quedaría en los \$350 hasta las elecciones de acuerdo al gobierno. Respecto a esto último, nótese que los precios en dólares de la hacienda local han quedado bastante por encima de los valores de la región (Brasil, Paraguay, Uruguay), lo que limita la competitividad de los exportadores y pone cierto techo a los valores para las próximas semanas

Introducción

Las consultoras que monitorean la inflación con una frecuencia diaria y semanal están advirtiendo de una importante aceleración del ritmo de crecimiento de los precios en lo que va de agosto. Este fenómeno tiene mucho que ver con la fuerte devaluación del peso el día posterior a las elecciones primarias, pero también con otros factores.

El traslado a precios finales del salto devaluatorio estaría siendo rápido e intenso en muchos bienes, en una economía que es pequeña, con actores sensibilizados y atentos respecto de lo que sucede con un precio que forma y sirve de referencia para muchos otros precios de la economía.

También contribuyen al fenómeno las expectativas devaluatorias, que se mantienen muy altas a pesar de la corrección cambiaria, en señal que la escasez de reservas del BCRA sigue siendo alarmante y que los números rojos de la balanza comercial tienden a profundizarse a medida que el año transcurre y los dólares que aporta habitualmente el campo no van a estar a consecuencia de la sequía (por más programas “dólar soja” o “dólar agro” que se implementen).

Por otra parte, las crecientes restricciones del gobierno sobre las importaciones, sumadas a las expectativas de una nueva corrección cambiaria en el futuro cercano, están generando efectos que retroalimentan el problema inflacionario, caso de paradas de producción, ajustes de precios “preventivos” y retracción en la cantidad de productos en “góndolas”.

No puede dejar de mencionarse el resultado electoral, que no trae certezas suficientes respecto de la orientación que tendrá la política económica futura, de la capacidad y márgenes de acción que tendrá el próximo gobierno para resolver los numerosos desequilibrios que tiene la economía y, en lo inmediato, de lo que puede acontecer en la transición entre gobiernos.

Finalmente, se han observado saltos de precios muy fuertes en productos que tienen mucho peso en la canasta del consumidor, caso de la carne bovina, que como se mostrará a continuación, van a dejar su huella sobre la inflación del mes de agosto. En esta editorial se presenta lo sucedido con el precio de la carne, se estima el impacto sobre el IPC y se analizan las posibles causas que pueden estar por detrás del salto de precios.

La disparada del precio de la carne

Durante las últimas semanas se produjo un fuerte aumento en el precio al consumidor de la carne vacuna. El fenómeno se habría iniciado durante la última semana de julio y la primera de agosto, para profundizarse luego de las Elecciones Primarias Abiertas Simultáneas y Obligatorias (PASO). No se cuenta todavía con estadísticas oficiales respecto de hasta donde han llegado los precios, pero se estima que el precio podría haber llegado a \$ 3.100 por kilo promedio hacia fines de la tercera semana de agosto (tomando como referencia los 18 cortes que monitorea el IPCVA).

De mantenerse estables los precios durante la última semana del mes, el precio al consumidor promediaría aproximadamente \$ 2.700 el kilo en agosto, registrando un aumento del 40% nominal y 25% real¹ respecto al promedio del mes de julio; nótese que el hecho de promediar los valores observados en agosto suaviza el incremento, si se toma la variación de precios punta a punta del mes de agosto, el aumento sería mayor, más cercano al 55%-60%.

Respecto a su impacto en el IPC, la carne vacuna aparece con una participación de entre 5% y 6% en las canastas de consumo que habitualmente monitorean los organismos estadísticos cuando elaboran los índices de precios. Se trata de una referencia que simplifica una realidad heterogénea, la participación de la carne bovina en los gastos familiares del mes puede ser mayor o menor, dependiendo de su composición, de las preferencias de sus integrantes, del nivel de ingresos y de los precios relativos que se enfrentan. También se trata de una referencia que ha quedado algo desactualizada, dado el gran avance mostrado por otras carnes en el mercado interno, que son más competitivas en precios (carne aviar y porcina) y que por ello han ido ganando participación en las canastas de consumo.

Respecto al último punto señalado, es de esperar que los precios de las otras carnes que compiten con la carne bovina respondan este mes en igual dirección que los precios de esta última, aunque con menor intensidad; cuando se produce un movimiento importante de precios de un producto, se genera un desplazamiento de demanda, un salto en la demanda en los mercados de los productos sustitutos. El gasto en otras carnes y en otros productos derivados de la producción animal (chacinados, huevos) agrega algunos puntos porcentuales de participación en la canasta de consumo de carnes de las familias; en el consolidado, el gasto habitual en proteínas animales puede estar cerca del 8%.

Tomando este último porcentaje como referencia, y trabajando con un aumento de precios consumidor de entre el 40% y 50%, el aporte de la carne bovina y las proteínas animales a la inflación de agosto podría estar en un rango de 3,2 y 4 puntos porcentuales. Nótese que el efecto final dependerá también de lo que suceda la última semana del mes, si se sostiene el aumento en el mostrador o si éste termina cediendo algo de terreno frente a una demanda debilitada; de todos modos, es muy probable que tengamos en agosto el

¹ Se asume una inflación del 12% para el mes de agosto.

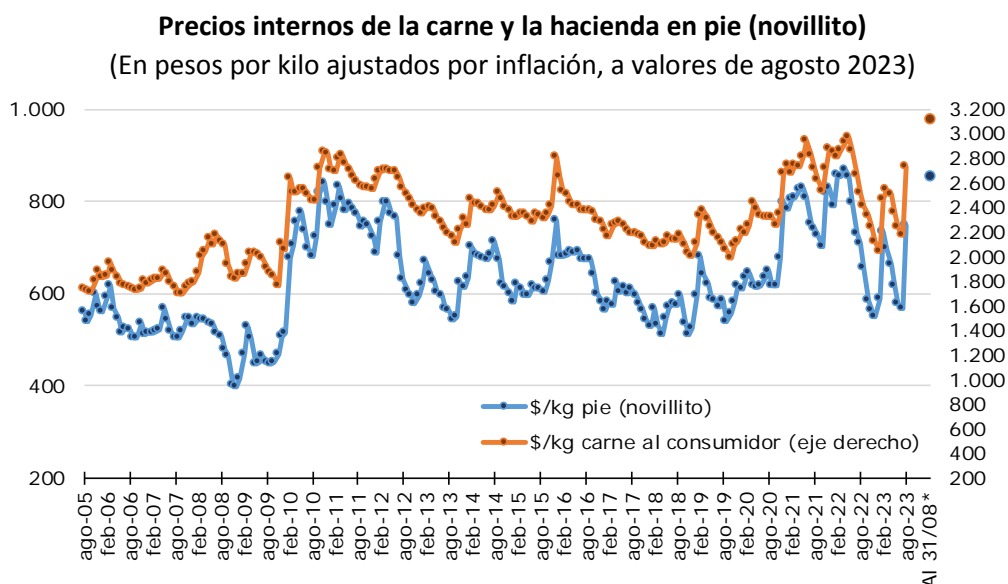
mayor salto del precio (real) de la carne de al menos los últimos 18 años (2005-2023) y por tanto el mayor aporte a la inflación de este producto en la medición de los organismos oficiales.

Algo importante que debe advertirse es que la intensidad del salto de precios de agosto tiene que ver, en parte, con lo sucedido (o lo no sucedido) en los 5 meses previos, en el hecho que la carne venía rezagada en la carrera de los precios. En efecto, entre marzo y julio, el precio consumidor había bajado un 14% en términos reales, fueron 5 meses en los que los precios de la carne corrieron por detrás de la inflación general.

¿Qué sucedió con el precio de la hacienda?

La hacienda es el principal insumo y costo en el proceso de producción de carne, por tanto, no debería sorprender que el precio de la hacienda haya tenido una fuerte suba en las últimas semanas. Es decir, el precio de la carne bovina sube mucho en estas semanas por que subió mucho el precio de los animales.

Veamos los datos. Hasta la tercera semana de julio el precio del novillito en el Mercado de Cañuelas (ex Liniers) era de \$ 500 por kilo en pie. Solo un mes después, durante la tercera semana de agosto, ya estaba en \$ 856 / kilo (+70% nominal). También en el caso de la hacienda la escalada en el precio comenzó entre la última semana de julio y la primera de agosto y recibió su mayor impulso durante la semana post PASO (+32% nominal semanal). De mantenerse el precio durante la última semana del mes, el novillito estará promediando \$ 750 por kilo en agosto, un aumento del 48% nominal y del 32% real respecto al mes de julio.



Fuente: IERAL en base a Mercado de Cañuelas, IPCVA, INDEC y estimaciones propias.

La pregunta relevante pasa a ser entonces la siguiente: ¿por qué aumentó tanto el precio de la hacienda? Otra pregunta importante sería, ¿seguirán aumentando en los próximos meses? O también, ¿en los próximos meses quedará la hacienda con precios estancados

perdiendo contra la inflación, como ya ha sucedido, hasta que vuelva a producirse un salto de precios? Se trata de preguntas difíciles, los factores que están por detrás de los movimientos de precios pueden ser de varios, algunos de naturaleza microeconómica, otros más vinculados al contexto macro o la política económica, también influyen las expectativas, la demanda exterior, etc. Respecto de este último salto, el abc económico diría que, para que los precios suban, el mercado tiene que haberse encontrado con un desequilibrio presente o esperado entre demanda y oferta, es decir, enfrentando un exceso de demanda y/o a un déficit de oferta.

A continuación, se presentan algunas variables del mercado que pueden dar algunas pistas a los efectos de poder responder los interrogantes planteados.

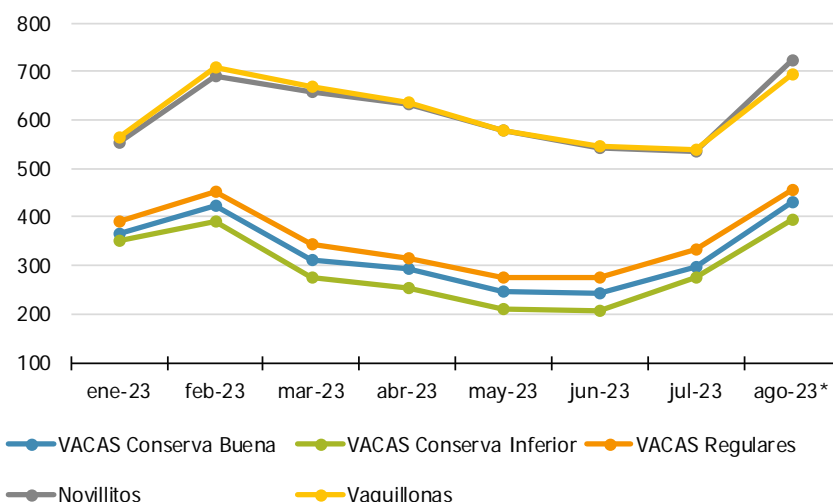
Dinámica de precios de las distintas categorías de hacienda

Uno de los motivos de la suba del precio de la hacienda podría ser una combinación de factores estacionales, un menor flujo de ciertas categorías de animales (en particular vacas de descarte, vacas de baja calidad), que se topa con una demanda por este tipo de animales relativamente sostenida, en este caso, la exportación. Si bien los mercados están segmentados, en el sentido que los animales que se envían a la exportación, particularmente China, no son los mismos que se destinan al mercado interno, existen muchos vasos comunicantes y un desequilibrio en uno de los dos submercados lleva automáticamente a un desequilibrio en el otro.

Las exportaciones de carne vienen creciendo al 8% interanual (primer semestre) y, como se sabe, la mayor parte de las ventas se dirigen a China desde hace varios años. El tipo de carne que desembarca en el *gigante asiático* es por ahora de calidad inferior a la que se vende en el mercado interno (o en otros mercados de exportación como Europa, por ejemplo). Sin embargo, dada su importancia en las exportaciones, su mayor (menor) demanda se traduce en un factor alcista (bajista) no solo para los precios de la hacienda con destino a China (vacas regulares / conserva), sino también para las restantes categorías de animales que se ajustarán en términos relativos ante las nuevas señales de precios.

En un gráfico adjunto se muestra la cotización mensual (ajustada por inflación) de las vacas regulares / conserva ("el puente" entre el mercado externo y el mercado interno) y de los novillitos / vaquillonas en el Mercado de Cañuelas. Se observa que el precio de las primeras comienza a subir un mes antes (entre junio-julio) que el de los novillitos y las vaquillonas (fines julio-agosto). Es decir que el inicio del proceso de aumento del precio de la hacienda podría haberse generado en la revalorización de la hacienda con destino a China, que derivó luego en un ajuste de precios relativos en todas las categorías.

Dinámica mensual del precio real de la hacienda (2023)



*22 días.

Fuente: IERAL en base a Mercado de Cañuelas, INDEC y estimaciones propias.

Envío de animales a faena

Un menor flujo de animales enviados a faena, suponiendo una demanda relativamente estable, podría estar por detrás de una escalada o reacomodamiento de precios. Por el momento, no se tienen datos de lo sucedido con los envíos a faena en lo que va de agosto, pero sí se cuenta con información de meses previos, que puede ilustrar la tendencia que venía mostrando esta variable.

Las estadísticas oficiales indican que en julio 2023 se faenaron en el país unas 178 mil cabezas más que en igual mes 2022 (+16% interanual), con un aumento aún mayor de las categorías más representativas del mercado interno (novillitos, vaquillonas), que crecieron en conjunto al 20% interanual; y que en los primeros 7 meses del año, el flujo de animales enviados a faena fue considerablemente mayor al del año pasado (+13%), es decir el mercado viene siendo muy bien abastecido, al menos en perspectiva a lo sucedido en el 2022.

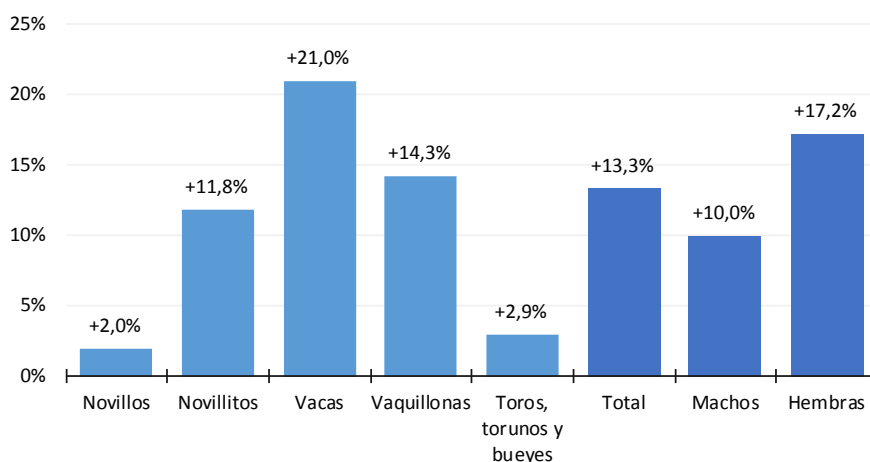
Una referencia importante respecto de lo que puede pasar con la faena de agosto es el ingreso de animales al Mercado concentrador de Cañuelas. Durante los primeros 22 días del mes ingresaron a Cañuelas unas 84,7 mil cabezas, un promedio de 3.850 cabezas día. Si en los 7 días que quedan con operaciones hasta el cierre del mes ingresasen sólo 1.000 cabezas diarias, los ingresos totales de hacienda del mes alcanzarían a los de agosto 2022 y si ingresasen unas 2.000 cabezas diarias serían similares a los ingresos del mes pasado (julio). Nótese que estos dos últimos valores estimados, parecen muy logrables (y seguramente serán superados) dado el ritmo que traía el ingreso de animales hasta la tercera semana de agosto.

En síntesis, resulta difícil explicar la escalada reciente de precios de hacienda por el lado de la oferta total de animales que se están enviando al mercado, aunque como se mencionase en el apartado anterior, sí podría haberse producido un desajuste entre las demandas y las

ofertas de las distintas categorías de animales (“más mercado externo vs más mercado interno”), que dispare un proceso de ajuste y que luego se mantuvo y profundizó con la devaluación del día post PASO.

El resultado de las elecciones, la devaluación del día post paso, la incertidumbre macroeconómica, la expectativa de un tipo de cambio más alto, puede haber generado una sobre demanda de tipo “preventiva”, de “cobertura”, y algunas demoras “estratégicas” en el envío de animales a faena, generando precios más altos, proceso que se fue retroalimentando a medida que los precios seguían subiendo.

Evolución de la faena nacional según categoría de animales, primeros 7 meses de 2023
(variación interanual similar período)



Fuente: IERAL en base a SAGyP.

Situación de los feedlots

La expectativa de un posible menor flujo de animales en el futuro cercano puede actuar también sobre los precios del presente. Esta expectativa puede estar basada en distintas cuestiones, una de ellas, al deterioro de las condiciones económicas de los eslabones que intervienen en el proceso de producción de la hacienda, entre ellos, los engordes intensivos a corral (feedlots). ¿Qué viene pasando con los números de estos establecimientos?

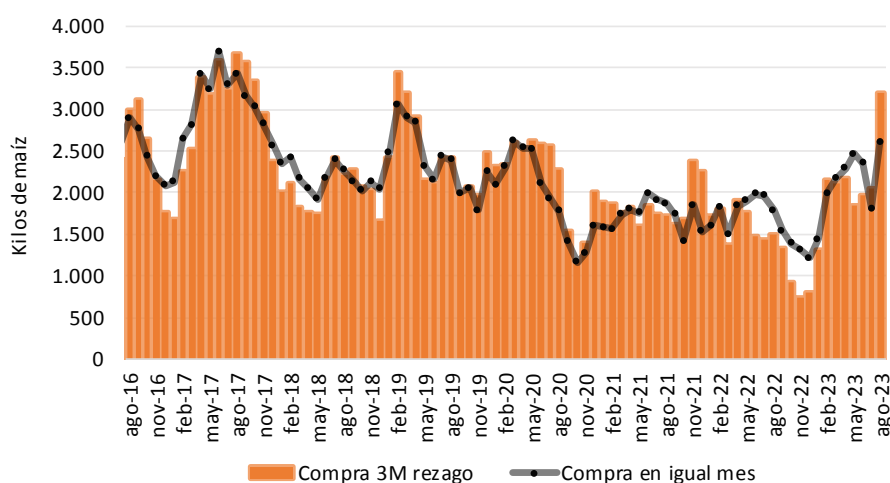
El indicador que monitorea IERAL para tratar de inferir la situación económica de los engordadores responde la siguiente pregunta: ¿qué cantidad de kilos de maíz se compran con la venta de un novillito, una vez descontado el costo de la invernada?

El costo de la invernada se puede medir a precios del presente (indicador de tipo “instantáneo”) o a precios de los últimos meses corregidos por inflación (para reconocer el ciclo de engorde y tener una medida más realista del resultado económico del engordador). En ambos casos, se trata de un indicador de poder de compra que se interpreta en forma directa: a mayor cantidad de kilos de maíz que puedan comprarse con la venta de la invernada, mejor será el presente económico del engordador.

Debe advertirse que el indicador puede mejorar ya sea porque: (i) el precio relativo de los animales se modifica a favor de los engordadores (sube el precio de los gordos respecto de los livianos), (ii) mejora el poder de compra de la hacienda en términos de maíz y/o (iii) porque se combinan ambos factores.

En relación al primer punto, el período de marzo-junio fue un muy buen momento para “entrar” al negocio de engorde puesto que la invernada (160-180 kilos) llegó a valer casi lo mismo que un novillito (260-280 kg), algo que no ocurre en muchos momentos del tiempo dada la relación inversa característica entre el peso de un animal en pie y su precio por kilo².

Aproximación a la ecuación económica del feedlot: kilos de maíz que compra la venta de un novillito descontada invernada (en igual mes o con rezago)



Fuente: IERAL en base a Bolsa de Comercio de Rosario y Mercado de Cañuelas.

En julio se corrigió el precio de la invernada, el gordo se mantuvo casi sin cambios en términos reales y la brecha del primero con el segundo volvió a niveles más usuales (30%); el maíz, insumo crítico, mostró una fuerte suba hacia fines de julio, pasando de \$50 mil a \$60 mil (+20%).

Los engordadores entraron a agosto con márgenes reducidos por la dinámica de precios relativos de las categorías de hacienda (aunque no tan bajos como en otros momentos), y la suba del precio del maíz; además, enfrentado una situación financiera difícil en cuanto a tasas de interés y condiciones de financiamiento. Este combo puede haber generado también presión a la suba de los “gordos”, a los efectos de recomponer los números del negocio. En lo que va del mes (22 días de operaciones cerradas) la suba del novillito le viene ganando claramente a la de la invernada, permitiendo al encierre recuperar incentivos económicos de producción.

Respecto del cómo pueden seguir los precios de la hacienda y la carne, hay que ver, como ya se mencionase, la respuesta del consumidor interno a los nuevos valores, si los valida o,

² A medida que el animal va creciendo y ganando peso, su valor medido por kilo tiende a reducirse, esto implica que los últimos kilos que se van agregando se reconocen menos que los primeros, lo que tiene que ver con el costo de producir a unos y otros.

por el contrario, se observa una retracción del consumo, y por el lado de los exportadores, si los negocios siguen siendo rentables a los nuevos precios, con un tipo de cambio que se estabilizaría en los \$350 de acuerdo a lo que el gobierno se ha propuesto. Respecto a esto último, nótese que los precios en dólares de la hacienda local están bastante por encima de los valores de la región (Brasil, Paraguay, Uruguay), fenómeno que deja descolocados a los exportadores (en desventaja en materia de competitividad) y que puede actuar como techo para los valores; el escenario más probable parecería ser el de una estabilización de los precios durante algunas semanas que, dado el contexto inflacionario, conllevaría a una reducción en términos reales.

En Foco 1

Salarios en dólares de la estanflación: los últimos datos muestran una caída de 4 % respecto del promedio, pero la merma es de 36 % al tipo de cambio libre

Laura Caullo, Joaquín Aguirre y Azul Chincarini

- En el período de la estanflación, el salario promedio formal en dólares, calculado a la tasa de conversión oficial, alcanza los US\$1.221; sin embargo, bajo el tipo de cambio libre, el promedio es de US\$911. En el caso de los trabajadores informales, apenas superaron los US\$500 al tipo de cambio oficial. Los últimos datos muestran que, medidos al tipo de cambio oficial, los salarios formales actualmente se encuentran un 4,0 % por debajo del promedio (2011/23), pero esa merma es de 36,0 % si la unidad de cuenta es el dólar libre
- En agosto de 2023 el salario de los trabajadores del sector privado registrado equivale a US\$ 1.106 dólares oficiales, y de apenas US\$ 531 al dólar blue (52% menos). En octubre de 2020 la brecha entre ambos tipos de dólar pegó un fuerte salto, y desde entonces el salario privado formal medido al dólar paralelo es casi la mitad de lo que surge al medirlo en dólar oficial
- Los asalariados privados registrados son aquellos que logran beneficiarse de la protección de las leyes laborales y de los sindicatos, que acceden a los salarios más elevados (en promedio) y que con más éxito logran defender su poder adquisitivo. Sin embargo, debe subrayarse que este subconjunto representa el 31% del total de ocupados
- La dinámica para los trabajadores no registrados es muy diferente. Por un lado, los informales perciben aproximadamente la mitad de lo que ganan los trabajadores formales y, por otro, en este segmento la caída del salario real entre 2015 y 2019 fue incluso mayor que la de los registrados (23% contra 18%)
- En el análisis regional medido en dólares, las provincias patagónicas de Santa Cruz, Neuquén, Chubut y Tierra del Fuego son donde se perciben los mayores salarios, seguidas de CABA. En el otro extremo se encuentran La Rioja, Santiago del Estero y Misiones. Al dólar paralelo, en Santa Cruz se gana el triple (US\$ 1.039) de lo que se gana en La Rioja (US\$ 339)

Evolución del salario privado formal en dólares

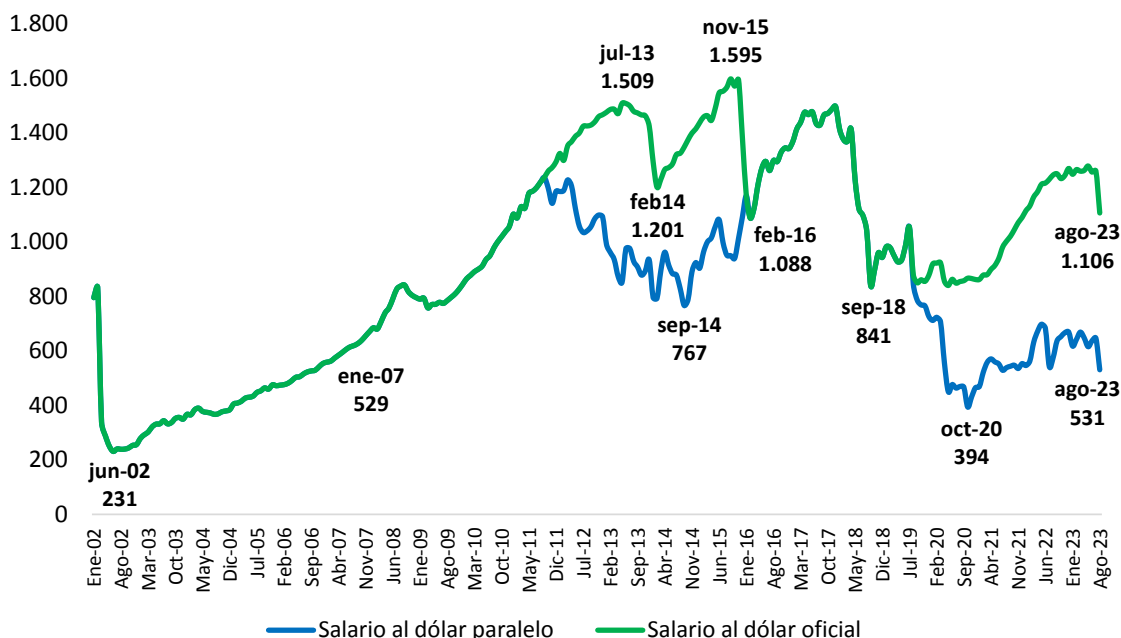
En Argentina casi 6,5 millones de personas se desempeñan laboralmente en relación de dependencia en el sector privado. Son aquellos que logran beneficiarse de la protección de

las leyes laborales y de los sindicatos, que acceden a los salarios más elevados (en promedio) y que con más éxito logran defender su poder adquisitivo. Lamentablemente, no representan una mayoría. Los asalariados privados registrados son apenas el 31% del total de ocupados y el 29% de la población activa (es decir, aquellos que trabajan o que están buscando trabajo). Los restantes son asalariados públicos (18% de los ocupados), asalariados privados no registrados (24%), cuentapropistas (22%), patrones (4%) o trabajadores sin remuneración (0,4%).

A pesar de hallarse en lo que se podría llamar un 'grupo privilegiado', los asalariados privados formales no son inmunes a los vaivenes de la economía. En particular, la evolución de su salario real sufre oscilaciones constantemente, como consecuencia de la inflación reinante (que en julio alcanzó un 113% interanual) y de los movimientos del dólar. En este informe se pone el foco sobre esta última variable.

Observando la evolución en las últimas 2 décadas del salario privado formal a nivel nacional, medido en dólares, con la devaluación del 2002 la remuneración pasó de \$833 a \$231 en apenas 4 meses, punto de partida para lo que sería una recuperación rápida y constante de esta variable, que continuó por casi 9 años (salvo un breve *impasse* durante la crisis de las *subprime* de 2008-2009). Gracias a factores como la eliminación del atraso cambiario, el saneamiento inicial de las cuentas públicas y el favorable contexto internacional, este período estuvo caracterizado por un importante crecimiento económico y por el resurgimiento lento pero constante de la inflación.

Evolución del salario privado formal en dólares
Ene-02 a Ago-23



Fuente: IERAL en base OEDE (Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial), INDEC, BCRA y Ámbito Financiero

En 2011 se impone por primera vez en el período un cepo cambiario, lo que derivó en el surgimiento de un mercado paralelo del dólar (dólar blue). Mientras este último

evoluciona de acuerdo a los movimientos de las fuerzas del mercado, el dólar oficial comenzó a utilizarse primariamente como ancla nominal, lo cual dio paso a un proceso de atraso cambiario paulatino. Como consecuencia ambos tipos de dólar empezaron a divergir, por lo que el salario medido en dólares difiere en cada caso. Analizar el salario formal privado al dólar oficial llevaría a la conclusión de que el mismo mantuvo su tendencia creciente 2 años más, hasta 2013, para luego entrar en un período de volatilidad. En cambio, medido al dólar paralelo, el salario abandonó esa evolución positiva en 2011 y la tendencia pasó a ser negativa hasta fines de 2014.

A comienzos de 2014 se decidió proceder con una importante devaluación que llevó el salario al dólar oficial de US\$ 1.509 a US\$ 1.201. A partir de allí se mantuvo el uso del dólar como ancla nominal hasta la salida del cepo de fines de 2015, con el cambio de gobierno. Hasta la reimposición del cepo a fines de 2019, rigió un tipo de cambio único. Durante este lapso de casi 4 años el salario en dólares creció en los 2 primeros y cayó estrepitosamente en los 2 subsiguientes, cuando la moneda sufrió una serie de costosas devaluaciones (una depreciación del 36% durante la crisis cambiaria de 2018 y del 24% luego de las PASO 2019).

Con el cepo nuevamente vigente, retornaron las divergencias. En octubre de 2020 la brecha entre ambos tipos de dólar pegó un fuerte salto, y desde entonces se mantuvo alrededor del 100%, por lo que en los últimos 3 años el salario privado formal medido al dólar paralelo es casi la mitad de lo que surge de medirlo al dólar oficial. En agosto de 2023 el salario de los trabajadores del sector privado registrados sería de US\$ 1.106 al dólar oficial, y de apenas US\$ 531 al dólar blue (52% menos). Este último valor es equivalente a la remuneración en dólares que se percibía en enero de 2007 (un retroceso de 16 años).

Las consecuencias de la informalidad en el salario

Como ya se mencionó, Los asalariados privados registrados son apenas el 31% del total de ocupados, y el 24% son trabajadores del sector privado no registrados. Es decir, hay casi 5 millones de trabajadores que estando en relación de dependencia no realizan aportes y contribuciones al sistema de seguridad social.

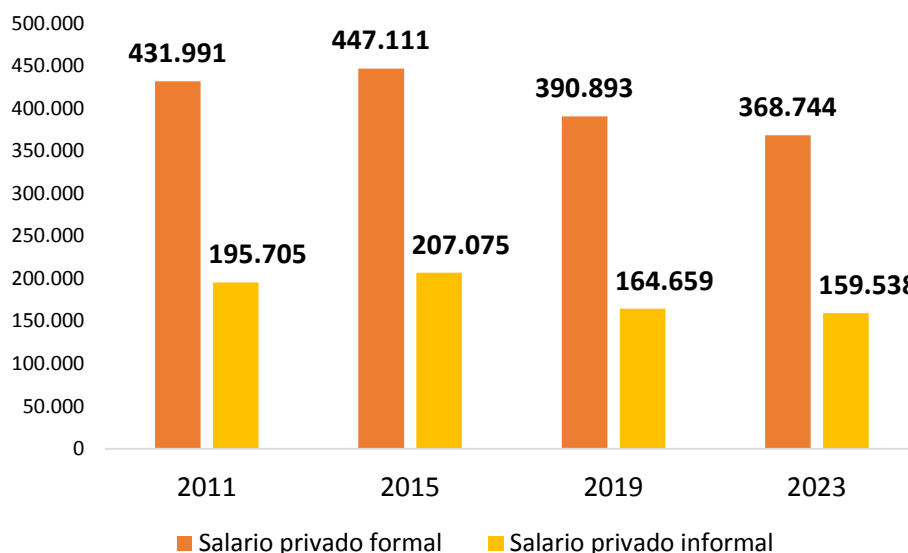
Esta significativa presencia de la informalidad implica que a lo largo del tiempo la brecha salarial entre puestos formales e informales tiende a ampliarse, dado que los no registrados enfrentan mayores dificultades a la hora de evitar la erosión de sus ingresos en el actual contexto de alta inflación. Esta disparidad creciente se suma al hecho de que los asalariados informales ganan en promedio una remuneración menor a la de sus pares formales.

Al no contar con paritarias ni poder de negociación ante sus empleadores (sumado a un posible desconocimiento de cuánto pierden, en términos reales, mes a mes) los trabajadores informales tienden a ver a sus ingresos reales deteriorarse en una cuantía

mayor a la de aquellos que sí acceden a estos beneficios, como queda de manifiesto a continuación.

Comenzado por el salario real en pesos, a lo largo de los años electorales se verifica cierta tendencia decreciente a partir de 2015. Mientras que en ese año un salario en el sector privado era de \$447.111 (a precios de agosto de 2023) para un trabajador registrado, un salario actual ronda los \$368.744, es decir, 18% menos. La situación salarial de los trabajadores no registrados es mucho menos favorable, en dos aspectos. Por un lado, los trabajadores informales perciben aproximadamente un 45% de lo que ganan los trabajadores formales (según datos de EPH-INDEC), y por otro, la caída relativa de su salario real entre 2015 y 2019 (23%) fue incluso mayor que la de los registrados. Mientras en 2015 quienes trabajaban informalmente en el sector privado recibían mensualmente \$207.075, actualmente perciben \$159.538.

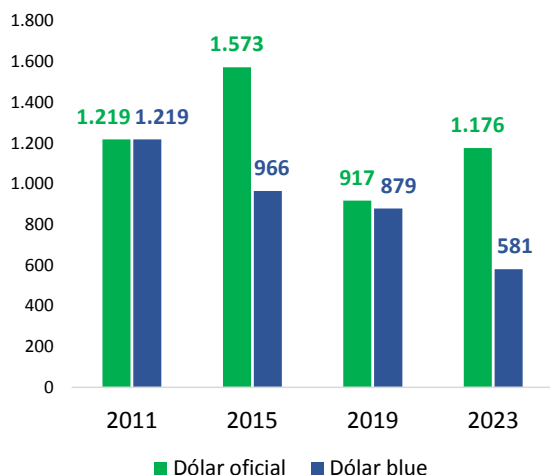
Salario privado formal e informal en términos reales
Tercer trimestre de cada año



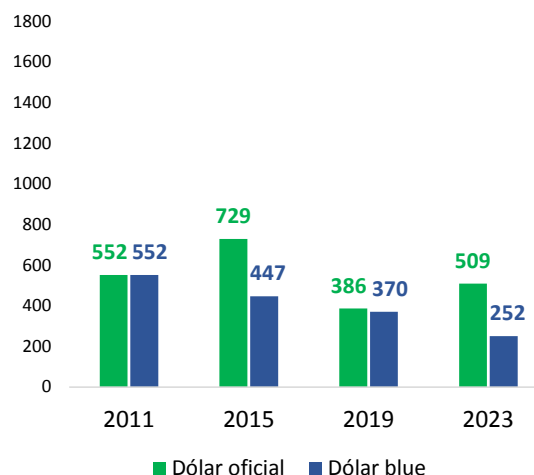
Fuente: IERAL en base a OEDE e INDEC

Repetiendo el análisis, pero en dólares, algunas observaciones se pueden mencionar. En primer lugar, al dólar paralelo la caída del salario a lo largo de los años electorales es constante, mientras que al dólar oficial es más irregular. En segundo lugar, el salario al dólar blue de un trabajador informal en 2011, año con el registro más alto, no alcanza el salario de al dólar blue de un trabajador formal en 2023, año con el registro más bajo. El salario al dólar paralelo de un trabajador no registrado es de apenas 252 dólares, casi lo mismo que ganaba un trabajador registrado luego de la devaluación de casi 300% del 2002.

Salario privado formal en dólares



Salario privado informal en dólares



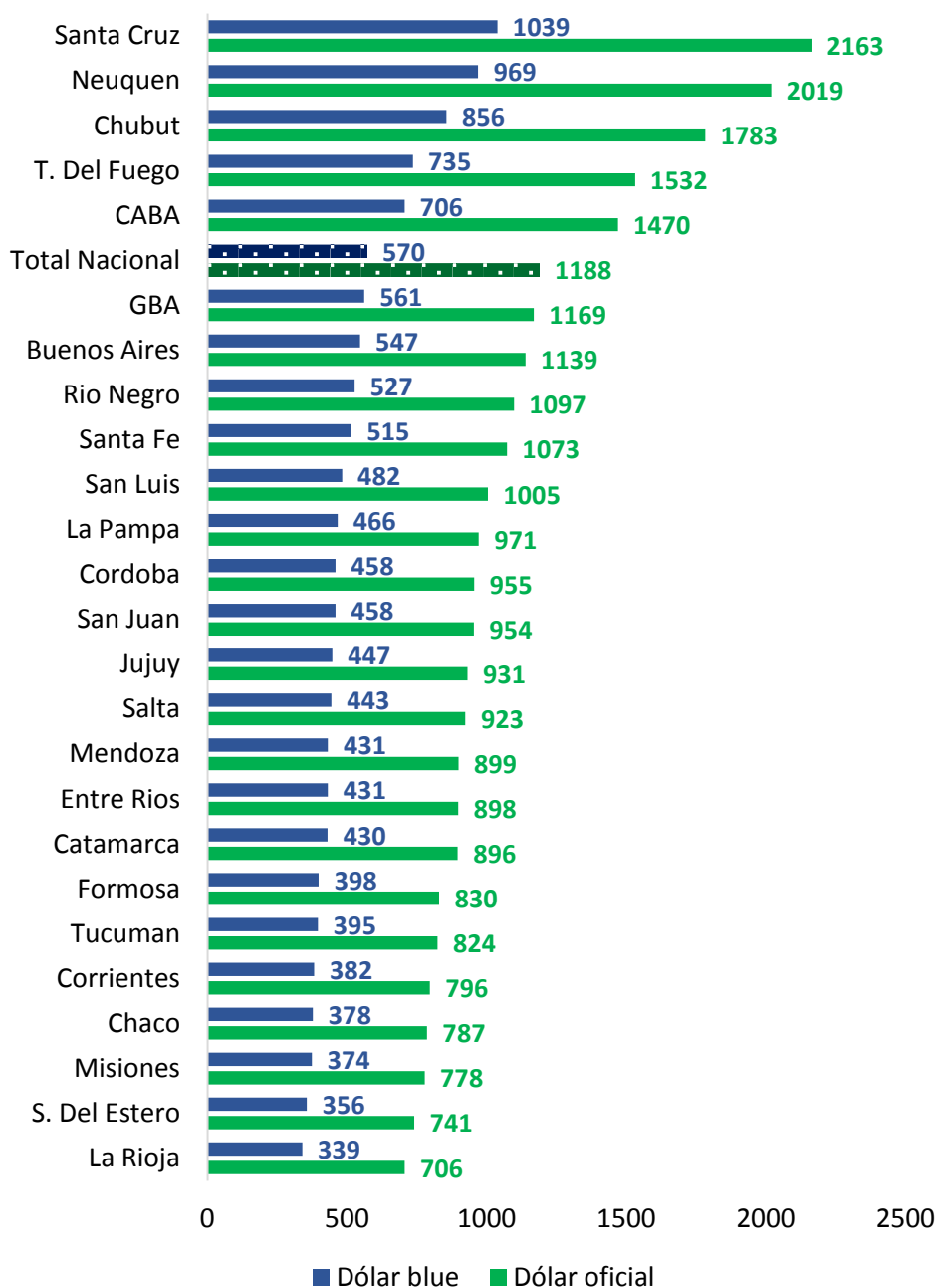
Fuente: IERAL en base a OEDE, EPH-INDEC, BCRA y Ámbito Financiero

Análisis regional

Segregando por jurisdicción se puede obtener un panorama de las heterogeneidades que rigen en Argentina. Tanto al dólar oficial como al dólar paralelo, son 4 provincias patagónicas las que mandan en el ranking de mayores salarios en el sector privado formal: Santa Cruz (US\$ 1.039 al paralelo, US\$ 2.163 al oficial), Neuquén (US\$ 969 y US\$ 2.019), Chubut (US\$ 856 y US\$ 1.783) y Tierra del Fuego (US\$ 735 y US\$ 1.532). La Ciudad Autónoma de Buenos Aires se encuentra a continuación, en el quinto lugar, con US\$ 706 al blue y US\$ 1.470 al oficial.

Salario privado formal en dólares por provincias

Agosto 2023



Fuente: IERAL en base a OEDE, INDEC, BCRA y Ámbito Financiero

En el otro extremo hallamos provincias como Chaco (US\$ 378 al paralelo y US\$ 787 al oficial), Misiones (US\$ 374 y US\$ 778), Santiago del Estero (US\$ 356 y US\$ 741) y La Rioja (US\$ 339 y US\$ 706). Una muestra de las fuertes disparidades regionales la otorga la abultada distancia entre Santa Cruz (la provincia mejor posicionada) y La Rioja (la peor posicionada). En la primera se percibe el triple que en la segunda.

Conclusiones

En resumen, el análisis detallado de la evolución salarial en Argentina revela un panorama complejo y desafiante para los trabajadores del sector privado formal. Aunque estos empleados disfrutaban de ciertos beneficios y protecciones laborales, no están exentos de las fluctuaciones económicas que afectan su poder adquisitivo. A lo largo de las dos últimas décadas, se ha observado cómo el salario real medido en dólares ha estado sujeto a diversos factores, como la devaluación, la inflación y las políticas cambiarias.

Además, la presencia considerable de trabajadores informales en el país ha profundizado la brecha salarial y la vulnerabilidad económica. Estos trabajadores no solo ganan menos en promedio que sus contrapartes formales, sino que también enfrentan mayores dificultades para mantener sus ingresos reales en un contexto de alta inflación. La falta de acceso a paritarias y a mecanismos de negociación colectiva agrava su situación, contribuyendo a un deterioro más pronunciado de sus ingresos a lo largo del tiempo.

La evolución de los salarios en relación con el dólar y las disparidades regionales subrayan la importancia de abordar no solo las cuestiones económicas, sino también las estructurales, para lograr una mayor equidad en los ingresos y una mayor estabilidad para todos los trabajadores en Argentina.